

**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]  
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansión Comercial  
**Band:** - (1960)  
**Heft:** 4

**Artikel:** Carta de Los Ángeles  
**Autor:** Miller, Helene F.  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-797184>

#### Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

#### Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

#### Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

**Download PDF:** 16.02.2026

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**



# Carta de Los Angeles

*Las nuevas colecciones para el invierno de 1960*



FORSTER WILLI &  
CO., SAINT-GALL

Broderie de laine noire  
Black wool embroidery  
Model Charles  
Le Maire, Los Angeles

En el mundo de la moda, uno de los acontecimientos más agradables del año ha sido la vuelta de Charles Le Maire que ha abandonado la manigua de Hollywood (el mundo del cine) para volver a las avenidas de Beverley Hills (la « alta costura »). La distancia que los separa se

mide a veces en manzanas o, también, en millas — una o dos a lo sumo — pero, desde el punto de vista de la moda, la distancia es enorme. No obstante, Le Maire que había establecido sólidamente su reputación como modista de primer orden en la costa del Atlántico antes

de establecerse en Hollywood, ha efectuado la transición con la mayor facilidad. El resultado de ello ha sido una colección superfemenina, hecha de tejidos delicados y aéreos. Las formas son sobre todo esbeltas, las líneas suavizadas, de cuando en cuando minúsculos pliegues y, a veces, alguna falda completamente plisada por encima de un vestido de pura seda. En esas esbeltas siluetas no se advierte el menor asomo de sujeción, pero siempre se descubre en alguna parte un sutil elemento de sorpresa como, por ejemplo, un busto minuciosamente trabajado con rositas de Sajonia, lo que resulta inesperado en un vestido de lana negra muy hábilmente cortado. La obra maestra de esta colección es «Infanta», un fascinador vestido de encaje de guipur de lana negra, de Forster Willi, con un visco de organdí de seda color carne.

En la primera presentación de su nueva colección, acontecimiento siempre sensacional y al que solamente se puede asistir por invitación, Don Loper ha puesto de manifiesto nuevamente su fecundo talento para crear unos vestidos que no envejecen, que siempre son favorecedores y brillantes, a pesar de haber concentrado el interés en la sutilidad de las líneas y la sencillez del corte. Esta temporada, los colores que emplea son generalmente apagados, en la gama de los grises, un color de cereza suavizado por puntilla negra, moscada, grano de café y toda la gama de los verdes apagados. La sorpresa de su colección está constituida por sus «vestidos estolas» que hacen las veces de un traje sin llegar a tener la amplitud de un abrigo. Los vestidos pertenecientes a este grupo tienen grandes estolas sujetas que llegan muy



RUDOLF BRAUCHBAR  
& CIE LTD., ZURICH  
Crêpe imprimé / Printed  
crêpe  
Model by Travilla,  
Los Angeles



RUDOLF BRAUCHBAR & CIE  
LTD., ZURICH  
«Turandot», pure laine, impression  
main  
«Turandot», pure wool hand  
printed fabric  
Model Travilla, Los Angeles



RUDOLF BRAUCHBAR & CIE  
LTD., ZURICH  
Satin duchesse chiné, pure soie  
Pure silk warp printed duchesse  
satin  
Model Travilla, Los Angeles

arriba encima de los hombros y que pueden cubrir toda la parte superior del vestido, o, también, capas colgadas de los hombros y que caen tan sólo por la espalda hasta el dobladillo del vestido. En la colección «para después de las cinco», de Don Loper no existen límites para la fantasía: tejidos, perlas, sabios drapeados de chifón formando nubes de colores, bandas de peletería alternando con bandas de tela...

Travilla, otro nombre bien cotizado en el mundillo del cine, también ha venido a unirse a la «alta costura» aportando a ésta, naturalmente, su buen gusto seguro, su sentido autoritario del dibujo y su golpe de vista sagaz para realizar las siluetas. Sus modelos son sobre todo esbeltos y con un número infinito de variaciones basadas sobre un grupo de temas distintos.

Resulta interesante observar que, tanto Travilla como Irene (otro nombre de mucho brillo en la constelación actual de la costura que logra el mayor éxito en la rama de la costura al por mayor) consideran la túnica como una forma básica en las colecciones de modas para la presente temporada. En la colección de Irene pueden verse túnicas en los vestidos de calle hechos de tweed, para llevar encima de los vestidos de lana. Otro traje tiene mangas de túnica de breitschwanz. Otra túnica está profusamente guarneida de perlas hasta las rodillas.

En todas estas colecciones de modas, los vestidos de magníficos tejidos suizos sobresalen como alhajas preciosas y raras: no se ven bastantes para que lleguen a cansar, pero tampoco se ven tantas como se podría desear.

*Helene F. Miller*